

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutua de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Loretta.—Anuncios y correspondencia en España.

al Administrador.—Tel. 837

La Libertad

BIEN VENIDO

Así quisieramos decir, así esperamos decir, confiada y regocijados al Sr. Romero Robledo, en días que esperamos se avencien.

El discurso del digno jefe del partido reformista pronunciado ayer tarde, ha sido una confirmación de nuestras previsiones optimistas. La justicia y el Gobierno le deben, por sus palabras de ayer, considerable gratitud, y gratitud merecida, ciertamente, por la nobilísima honradez y sinceridad de su elocuente palabra.

Bastará citar algunas de sus declaraciones, para que nuestros lectores benévolo se convenzan de la verdad de lo que decimos:

«Si no era el primero en esta conducta (habla de su separación del partido conservador), lo era, lo soy y seguiré siendo en reconocer las cualidades que adornan al señor presidente del Consejo de ministros.»

Y más adelante dice: «Es lo cierto que en los últimos días de poder del partido liberal yo me encontraba en conjunción con el partido liberal conservador.»

Y por si aún fuera poco explícita esta declaración, el Sr. Romero Robledo añade: «Sostuve en todas partes que el partido liberal conservador podía venir a regir los destinos de la patria, sin peligro alguno para ningún interés fundamental.»

Infundido por estos dictámenes de la más severa justicia, el elocuente diputado por Antequera decía además:

«Vino al poder el partido conservador, y yo no he hecho contra él ningún acto de hostilidad; me he declarado en situación de benevolencia.»

«He recibido pruebas, de esas que jamás se olvidan en un alma agradecida, del señor presidente del Consejo de ministros.»

«No puedo enterarme de nada que sea contra el actual Gobierno.»

Y, finalmente, y por si esto fuera poco, el señor Romero Robledo, concretando sus ideas, dijo:

«Ahora veo de un lado a un partido, el conservador, que promete hacer; de otro al partido liberal, que no sabemos lo que hará, porque hoy no tiene programa. Tengo, pues, a mi derecha (el Gobierno) una esperanza; a mi izquierda (los fusionistas) un enigma.»

Y, claro está, el Sr. Romero Robledo, como hombre de entendimiento perfectísimo, no ha de inclinarse en contra de su esperanza, que sería inclinación nada juiciosa ni propia, en modo alguno, de su clarísima inteligencia.

Y además, el Sr. Silveira, hablando de estas cosas tan agradables para los que, como nosotros, fían a la natural acción del tiempo y de la idiosincrasia política del Sr. Romero Robledo su advenimiento a nuestro campo, le decía con ingenuidad plausible:

«Eso que S. S. dudaba si era fábula o historia, era una pura fábula, porque la historia, la realidad de los hechos es que, por mi parte, no había habido el menor obstáculo, la menor dificultad, la menor antipatía, si quiero S. S. emplear esa palabra, que se refiere más a las relaciones personales que a las relaciones políticas, no había nada que me separara de S. S. y que me colocara en la situación de enemigo de S. S.»

«¿Qué obstáculo hay, pues, para que el señor Romero Robledo no venga aquí, a nuestro lado, con la misma dignidad y la confianza misma del que viene a su casa? ¿No ve el Sr. Romero Robledo como hasta aquella persona (aludimos al señor ministro de la Gobernación) que tienen nuestros adversarios empeño obstinado en ponerle en frente, se apresura, cuando la ocasión se presenta, a ponerse de su parte, a apartarle los brazos que pudiera encontrar en su camino, a ayudarlo, si necesitara ayuda, y a saludarlo en todo caso con los respetos y los requisitos y las delicadezas de cortesía que por tantos y tan honrosos títulos merece?»

«Hay algo depresivo, ni para la conciencia, ni para la susceptibilidad siquiera del Sr. Romero Robledo, en que este distinguido hombre público ayude al progreso y a la ventura y prosperidad del partido conservador, estando en nuestro campo y en nuestras filas y ayudándonos con el concurso eficazísimo de sus talentos, de sus disposiciones y de su palabra?»

«Creemos que no.»

Y porque creemos esto esperamos que llegue al fin la hora, por nosotros tan ansiada, de dar la bienvenida al Sr. Romero Robledo.

vativo. No es posible que un látigo pueda servir de grato entretenimiento ni una navaja de Alabaete para hacer caricias, y el padre Coloma, literariamente hablando, es látigo y es navaja. Si al solapado jesuita le diese por escribir fílicos, no habría quien le resistiese. Buena prueba de ello es lo que acontece con la lectura de su novela: cuando levanta verdugones, se lee con interés; cuando apunta cuadros apacibles, hace dormir.

El que no hace dormir jamás es el autor sin rival que ha dictado a Currita Albornoz su preciosa epístola.

Las pequeñas del padre Coloma. Crítica por X.—Fuerte y bien pega el autor del folleto publicado con aquel título, y claro se echa de ver que anda con pie firme por los difíciles senderos de la Crítica. X sabe señalar los defectos y defender vigorosamente el criterio, que pudiéramos llamar látigo, en frente del criterio jesuitico del padre Coloma; pero justo es confesar que a veces la violencia traspasa los límites de la justicia.

No soy yo de los que se entusiasman con Pequeñeces; no tengo al jesuita de Deusto por el primero, ni por el segundo, ni por el tercero de nuestros novelistas, pero no le tengo tampoco por el último. No aplaudo su saña, pero envidio su talento, y como escritor satírico orao que muy pocos de los modernos le aventajan, aunque opino también que su sátira es muchas veces injusta. Detesto que si es censurable siempre en todo escritor, ésto más en el que viste hábitos tales.

De todos modos, las violencias de X son explicable. A las exageraciones del padre Coloma, por fuerza han de corresponder las exageraciones de los que no piensan como él. El que dirige una injuria se expone a oír dos, y el que da un palo está expuesto a que le den una paliza.

Caracteres contemporáneos, por Manuel Ossorio y Bernard.—Esta obra, recientemente puesta a la venta, es una colección de estudios ligeros, pero sumamente agradables, de tipos y caracteres de actualidad. El autor no se propone penetrar en las interioridades del espíritu, ni en las enroscadas del análisis; fíjase sólo en los contornos, de modo que sus artículos, más que retratos, son siluetas, en donde se ve el rasgo distintivo de una clase, de un vicio social ó de una flaqueza humana. Entre los artículos que forman la colección, los que más me gustan son: El aficionado a la oratoria, Bartolo, El jugador, La precocidad infantil y El autor especialista.

Colección de libros raros ó curiosos, que tratan de América.—Francisco de Xerez.—Conquista del Perú, 1534.

Todo lo que se refiere a la conquista de América, tiene para los españoles interés preferente, puesto que allí en las tierras que se extendían al otro lado del Atlántico, realizaron nuestros antepasados hazañas tan maravillosas que, para encontrarlas semejantes, es preciso acudir a las químéricas aventuras de los libros de caballerías, ó a las antiguas epopeyas de griegos y romanos.

Entre los héroes españoles que más decellan en la gloriosa pléyade de los conquistadores de América, es uno de los primeros Francisco Pizarro. Todo en él fué grande, su constancia en los peligros, su valor en el campo, su sabiduría en el consejo... hasta sus inmensas desgracias.

Para conocer la fisonomía particular del héroe y los dramáticos episodios de la conquista del Perú, pocos libros tan interesantes y útiles como el que escribió Francisco de Xerez, por los años de 1534, con el título de Verdadera relación de la conquista del Perú.

Fué Xerez uno de los aventureros que acompañaron a Pizarro en sus atrevidas expediciones. Su historia es, por lo tanto, de sumo valor para aquilatar la verdad histórica de aquel importantísimo suceso, y obra al mismo tiempo de sumo interés para el lector que gusta de percibir en el libro, no sólo los hechos, sino las particulares emociones que estos hechos produjeron en el que fué testigo y actor al mismo tiempo de ellos.

En este sentido, la obra de Xerez tiene algo de las crónicas de nuestros modernos reporteros. Otra de las cualidades que posee este interesante libro, es la sencillez y la ingenuidad con que está escrito. La forma propia de expresión de las grandes hazañas, es la sencillez. En este sentido, pocas narraciones aventajan a la del compañero de Pizarro.

De este libro, verdaderamente raro y curioso, acaba de hacer una edición el editor D. Pedro Vindel, quien se propone en nuevas publicaciones sacar del olvido muchas obras que, como esta, merecen ser conocidas y estudiadas.

ZEDA.

EMPAREDADOS

Nuestro apreciable colega La Justicia dice, comentando con su ingenio habitual un artículo nuestro, relativo a las elecciones municipales (y conste que lo de habitual lo decimos sin ironía), «que ahora no tendrá nadie que andar enfurecido con la Divina Providencia.»

Ni ahora ni nunca, que sepamos nosotros, querido colega.

Vaya esta afirmación, tan poco piadosa, a cambio de la declaración de «buen cristiano» que hace después La Justicia.

Y a cambio también de esta otra afirmación suya:

«Nosotros, la verdad, tanto como ahitos de victorias, no se puede decir que estamos.»

Desir, como decir, lo que se llama decir, si se puede.

Ahora lo que es verdad, en justicia, es que no se debe decir tal cosa.

Por no ser cierta.

Y usted perdónese el epítetona.

De El Imparcial:

«Dice el refrán que cuando uno no quiere, dos no regañan.»

«En la sesión del Congreso quedó ayer desmentido este refrán.»

«Aunque uno no quiera, pueden regañar dos.»

No es eso.

Son muchos los que quieren que riñan esos dos.

Pero se engañan.

Porque solo reñían, en todo caso, de mentirijillas.

Para hacerse después muy buenos amigos.

A El País le parece muy mal el último discurso del Sr. Cánovas del Castillo.

Felicitemos, pues, al Sr. Cánovas.

Porque, entre otras cosas, no da gusto, y en

esto prueba que lo tiene bueno, a El País, peyorándolo.

Sino al otro país. Al en que vivimos.

Nos pregunta nuestro apreciable colega La República si resultará que hay conservadores satisfechos y otros que no lo están.

Pues naturalmente.

Hay conservadores que, como hombres, particularmente, pueden tener sus disgustos.

Pero políticamente hablando, todos estamos y todos están plusquamperfectamente satisfechos. Más que el colega con el Sr. P.

Nos dice un colega, porque hemos llamado ilustra amigo nuestro al Sr. Romero Robledo, que el Sr. Silveira (D. Francisco) le llamará, de buen grado, ilustra enemigo todo lo más.

Eso quisiera el colega a que aludimos.

Por el Sr. Silveira, que sabe lo que se hace, y lo sabe muy bien y como pocos, quiere precisamente todo lo contrario.

LA VIDA POLÍTICA

No está en lo cierto nuestro apreciable colega El Día, al decir que el incidente surgido ayer entre el señor ministro de la Gobernación y el Sr. Romero Robledo, acaso alargue la distancia que separa a tan distinguidos políticos y dilate la bota entre conservadores y reformistas.

Al contrario; el mismo sincero empeño que pusieron ambos en desvanecer todo rozamiento y la lealtad con que el Sr. Silveira explicó el alcance de una frase que el Sr. Romero Robledo juzgó molesta para él, indican que la distancia se va reduciendo mucho y que no hay, realmente, nada substancial que divida y separe al ilustre diputado por Antequera del partido liberal conservador.

Por de pronto, no habrá nadie de cuantos ayer oyeron a los Sres. Silveira y Romero Robledo, que sea capaz de sostener con fundamento serio la creencia ó la opinión de que los sentimientos—si desentendidos pueden llamarse—que dividen a conservadores y reformistas, tengan por base algo esencial en política, algo que enoque y amargue hasta el punto de hacer imposibles avenencias provechosas.

Resulta, pues, que no hallándose distanciados por causas de imposible desaparición los partidos conservador y reformista, y siendo un hecho evidente que el discurso del Sr. Romero Robledo, por sus mismos tonos de benevolencia para el Gobierno, se consideró como sintoma favorable al regreso del ilustre diputado de Antequera a sus antiguos lares, todo queda reducido a la simple categoría de pequeños accidentes, los cuales, si bien sensibles por lo que retardan la vuelta franca, y que podemos llamar de hecho, del Sr. Romero Robledo al seno del partido conservador, no son ni pueden ser tan profundos y duraderos que impidan ni siquiera difundirse ese hecho feliz, tan sinceramente deseado por nosotros.

Ya ve, por lo tanto, El Día, que la consecuencia lógica y natural de los sucesos y aun la propia actitud de las personas, no autorizan a creer que las distancias se agranden, sino que, por virtud de francas y leales explicaciones, cuya primera etapa la encontramos ya en la sesión de ayer, se irán estrechando cada día más hasta que muy pronto desaparezoan dichosamente del todo.

Dice un periódico que hoy se reunirá, para ultimar su dictamen, la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre aumento de la circulación fiduciaria. Con este motivo, la asamblea de las Cámaras de Comercio de España, que se celebrará en breve en esta corte, discutirá principalmente ese proyecto, siendo casi seguro que se opondrán a él, a juzgar por los telegramas que estos días se reciben en el Círculo de la Unión Mercantil, casi todos contrarios al aumento, por estimarse muy perjudicial para las operaciones mercantiles del comercio.

El señor ministro de la Guerra trabaja con actividad para redactar un proyecto de ley de amnistía para prófugos y desertores, con el fin de que esté terminado para el día 17, cumpleaños del Rey.

El que no se consulta en este mundo es porque no quiere. Decimos esto, porque los periódicos republicanos siguen cantando el triunfo obtenido, según ellos, en las recientes elecciones municipales.

El País dice textualmente: «Todavía no se han repuesto del asombro los monárquicos, arrollados por las fuerzas republicanas en la reciente lucha electoral.»

Si no estuviera de por medio la aritmética con la inflexibilidad de los números, ó si el órgano zorrillista escribiera para la China, sería cosa de creer, efectivamente, que los republicanos habían obtenido un señalado triunfo.

Pero como quiere—si es que El País no desea otra cosa—que 2.583 son más que 933, habrá de convenir con nosotros en que podemos asombrarnos legítimamente del asombro que El País nos ha producido con su asombrosa frescura.

También El Globo comenta lo que llama victoria de los republicanos. Y es tan oportuno, que lo hace cuando el único candidato posible para Madrid ha sido derrotado, siendo muy probable que con muchos de los de provincias haya ocurrido lo mismo.

Los periódicos carlistas, por su parte, tampoco se muestran rehacios en eso de alborozarse. Por supuesto que al hacerlo, los unos, como La Es, arriman el ascua a su sardina, y los otros, como El Correo Español, a la sardina... republicana.

Nosotros nos limitamos a decir, con el señor ministro de la Gobernación, que allí donde los elementos monárquicos se han lanzado a la lucha nada más que con mediana organización, de poco han servido las alianzas republicanas, ni los entusiasmos con que los republicanos toman activa participación en esas contiendas.

CRÓNICA EXTRANJERA

Un redactor del Gaulois ha celebrado varias entrevistas con personajes belgas acerca de la cuestión obrera.

El Sr. Frère Orban manifestó que las huelgas belgas no le preocupan, pues todo lo que los obreros desean es volver a sus trabajos, pues al sufragio universal no le dan gran importancia, toda vez que si lo consiguieran no lo usarían a penas.

No satisfecho con esta pregunta, el periodista se dirigió a un amigo del ministro de Negocios extranjeros, al que abordó sobre la delicada cuestión de si se agravase la situación, acudiría el Rey de los belgas en demanda de auxilio al Emperador de Alemania.

A esta pregunta se indignó el amigo del ministro, diciendo que los que tal suponen no conocen al Rey Leopoldo y culmian al ejército belga, pudiéndose calificar de calumniosos toda especie que se refiera a tratar de auxilio entre Bélgica y Alemania.

A pesar de estas manifestaciones, en varios círculos diplomáticos se cree no sería difícil dicha alianza si el caso lo reclamase, para cuya negociación la Constitución belga autoriza al Rey sin necesidad de someterla a la aprobación de las Cámaras.

El delirio de los viajes excéntricos, va tocando a su colmo.

Los que por este medio desean la popularidad, van agotando todos los medios de locomoción, aun los más inverosímiles y absurdos.

Hay viajeros en bicicleta, a gatas, en zancos, patas arriba, en burro, acostado, etc., etc., y por último, en un coche tirado por las cantadas aves de Balaguer, las gacelas.

Arrastrados por estos pájaros Balaguerianos, el domingo saldrá de Marsella para París un excéntrico viajero, que se propone recorrer la distancia que separa ambas poblaciones en treinta días.

¡Pobres gacelas! ¡Balaguer las desplumó, y este viajero las va a roventar!

En Buda-Pesth se ha suicidado el diputado Bela Grünwald, que figuraba en política en primera línea.

Grünwald había ido a París para consultar a los médicos sobre una afección crónica de la laringe que padecía; convencido de que era incurable la enfermedad, decidió suicidarse.

En su última carta, fechada en París y dirigida a un amigo, le decía:—Estoy en París con nombre supuesto, y procuraré me entierren sin haberme reconocido.

Al lado de las ventajas que ofrece el seguro sobre la vida, hay el inconveniente de perderla antes de lo que se debiera por el seguro de que la vida se convierte en segura muerte.

Esto es lo que ha sucedido en Marsella a un pobre criado, quien fué muerto por un tal Ardison, Courlon y su querida, con el fin de cobrar la prima de 100.000 francos en que previamente le habían asegurado su vida.

Según una carta de M. H. Allen, secretario de la Sociedad británica antiesclavista publicada por El Times, se asegura que la trata de negro se practica en el día en gran escala en Marruecos.

Según sus informes, sólo en el mes de Febrero se vendieron en el mercado de Fez y Aguinéz 2.000 esclavos, de los cuales 1.200 eran mujeres jóvenes, habiendo bajado el precio de cada una en una mitad, y habiendo el más alto, obtenido por una hermosa negra, de 12 libras esterlinas.

Una gran parte de los esclavos murieron durante las torzadas marchas de hambre y cansancio.

En Elvas (Portugal) se sintió el sábado un fuerte terremoto a las doce del día, causando gran pánico en la población.

Por fortuna no ha habido que lamentar desgracias personales, y sólo algunas materiales de escasa importancia.

Gaceta

La de hoy publica un Real decreto autorizando al ministro de Ultramar para que presente a las Cortes un proyecto de ley para las elecciones de diputados a Cortes en las islas de Cuba y Puerto Rico.

Las demás disposiciones carecen de interés general

La de hoy publica un Real decreto autorizando al ministro de Ultramar para que presente a las Cortes un proyecto de ley para las elecciones de diputados a Cortes en las islas de Cuba y Puerto Rico.

Las demás disposiciones carecen de interés general

Los temores se justifican; los efectos, desgraciadamente, se tocan de cerca.

Nuestra Bolsa y las de toda Europa aconzan una enorme baja, hablada en general, cuando funestos sucesos han sorprendido a las naciones en días prósperos. Pero la baja general que con la velocidad del rayo se ha extendido por el mundo financiero, hace pensar seriamente, no ya en la solución del conflicto creado, sino en los medios de detener el nuevo curso que las operaciones toman y que explotan los agiotistas, haciendo ver aún más negra la actual situación económica.

Nuestros fondos han bajado; pero esta baja, aunque sensible, no compromete en lo más mínimo nuestro crédito, coludido cuando alcanzaba un 20 por 100 menos que en la actualidad.

La Deuda española, desde la Restauración acá, ha subido rápidamente donde jamás se creyó llegase; y aunque bajase hasta como estaba cuando dejó el poder la última vez el partido conservador, creemos no sería depresivo para nuestro crédito en el extranjero.

Cuando se han presentado a las Cortes proyectos más depresivos para la nación; cuando se ha intentado desposeerle de alguna fuente de riqueza y entregársela a la industria particular, no llevando al Estado más que momentáneos beneficios, se ha iniciado un alza que, los poco conocedores del alcance financiero de tales proyectos, acumulan aquella a la confianza que en los Gobiernos tiene la opinión pública.

Los proyectos de desamortización de montes hicieron subir los fondos, no se aprobaron y se sostuvieron en alza; un ministro presentó unos presupuestos con superavit, en los que nadie creyó; nuestros valores se elevaron. Estos y otros proyectos que tanto acrecentaron la deuda flotante y crearon la actual situación del Tesoro, acasaron alza; y mientras el Gobierno descontentaba pagarés que otorgaban las operaciones, los alcistas se regocijaban mientras el Tesoro padecía. Hoy que un proyecto hábil puede normalizar nuestra Deuda con recursos que en nada gravan nuestros presupuestos, un periódico, además de tildarlo de oneroso, le presenta al público como una de las causas para las que nuestros fondos no se hayan visto libres de la terrible crisis.

Los temores de alteración de la paz por la concentración de fuerzas rusas en la frontera de la Galitzia, no han podido en manera alguna pesar tan firme sobre bolsa que aquella guerra no perjudicaría demasiado, sino por contingencias que no se tocarían tan pronto; ¿Quién te-

ría la alteración de la paz, cuando hace cuatro días el Emperador de Alemania deploraba de corazón no ser el árbitro de la paz para no turbarla jamás? La catástrofe de Portugal, la dificultad en las liquidaciones y la acaso próxima quiebra de acreditados banqueros, atestiguan la manifestación de la enfermedad que desde hace tiempo venía minando el crédito rentado con operaciones lisonjeras, pero ficticias.

La retirada del oro de una nación nunca debió traer tan tristes y extensivos resultados, aunque, por desgracia, son tan graves, que es muy difícil negociar letras con los establecimientos que, como en Portugal y en Inglaterra, les ha tocado tan de cerca la crisis, que tardará algún tiempo en resolverse, y que atorunadamente toca pequeña parte al Banco de España.

Cuide, pues, nuestro primer establecimiento de crédito de no verse sorprendido con alguna operación que pueda comprometer su situación, tan próspera en la actualidad.

P.

La Exposición del Círculo de Bellas Artes

II

Agrasot (Joaquín): Un establo, Malvas reales, Una iglesia y las Ruinas de un molino, son otros tantos estudios demostrativos de la soltura que ha llegado a adquirir el Sr. Agrasot. Un establo es una mancha vigorosa de interior, sin más defecto que unas vacas desproporcionadas con el establo; y las Ruinas de un molino es asimismo un apunte lleno, rebosante, espléndido de jugo. Ahora lo que hace falta es que se deje de pintar estudios y se ponga a pintar cuadros que sean, digan y signifiquen algo. Para ello le sobra talento. A ver si anda tan sobrado de voluntad.

Alarcón (José): Tres cuadros presenta este conocido artista. El que titula Curiosidad no está mal compuesto. Representa el taller de un pintor en el instante en que se va forzado a interrumpir su trabajo del desnudo por la llegada de una visita. La modelo se esconde tras de un biombo, con la circunstancia agravante de estar vestida con el mismísimo traje que usaba nuestra madre Eva para andar por casa.

Tres Manuelas es el título otro. Son de dos chulas que deben llamarse Manuelas y que van en una manuela a los toros, por lo cual son tres Manuelas.

El último es un estudio de mujer desnuda que el autor titula Griega, olvidándose de que para que una mujer española, y madrileña por añadidura, como se ve a cien leguas que es la Griega, resulte tal; no basta con rodearla de atavíos helénicos, como no bastaría a hacer de una rubia inglesa, una mora, el turbante más grande que se le liara en la cabeza. Quedamos, pues, en que eso no es griega.

El dibujo y el color de las tres cosas, no son ninguna maravilla.

Alb (Eduardo): Paisaje... y bonito, y entonado, y muy sentida la puesta de sol. Pero... ¡ay! hace ya muchos años que el gran dibujante francés Alouge advinió que el Sr. Alba iba a pintar eso mismo y se lo plagió, haciendo un carbón popular, exactamente igual a este paisaje.

Repto que el color es bueno.

Alberti (Fernando): Una figura... de chica (añadiré yo) que en el estudio de un pintor ve el desnudo de un chico y lo señala con el dedo. Es un cuadro mal...icico.

Alcaide (Julia): Dos hermosísimos bodegones es la obra de esta señora, a la que desde luego expido patente de artista que sabe bien donde tiene la mano derecha.

¡Qué fresca, qué jugo y qué concienzual!

Hay una naranja partida que me hace la boca agua de solo recordarla, otra envuelta en papel de seda bien hecha, y una banasta ó serón medio volcado y derramando otras frutas que es por sí solo casi un cuadro.

Lo que más me gusta es que el serón es el asunto, y el mercado en que se supone estar el puesto, está secundario y como accesorio.

Alcántara (Francisco): El distinguido crítico de El Globo maneja por igual la pluma y los pinceles. Dos cuadros presenta: uno de ellos se titula La tarde en el Guadarrama, y el otro La portería del convento, siendo éste último un acabadísimo apunte, en que son de admirar la minuciosidad de los detalles y el acierto en la luz que brillante ilumina las tapias y las flores. Muy bien.

Alcázar (Manuel): En Valladolid, el descanso de unos cazadores.

Bien compuesto y simpático de color.

Alcázar Tejedor (José): Un borracho. Un monaguillo bebiéndose las vinajeras.

No me gusta casi nada. La sotana es dura como si fuese de madera, el roquete hace blanda a la sotana, y así por el estilo. Hay que tener en cuenta que todo está hecho a puntar de pincel y acabado y perfilado hasta la exageración, con lo cual no hay que echar la culpa a que no esté concluido ó sea solamente una mancha. Es un dibujo lineal con pretensiones de cuadro.

En la vieja, titula el Sr. Alcázar a dos cocineiras que van a la compra, y que juraría yo son parientes del monaguillo: tal son de duras y falsas en los ropajes, que más parecen cendales de niñas, que percales de los que suelen usar las Meneguidas.

¡Lamentable decadencia!

Aldez (Juan): Otro que, como el Sr. Alcázar, parece que ha escogido lo peor que tenía en el estudio para traerlo a la Exposición.

Pinta el Sr. Aldez unas cabezas de andaluzas que gozan justa fama de obras maestras, y al Retiro, comprendiendo sin duda que cuanto peor fuera lo que llevara más había de gustar a los organizadores y mangoneadores de la Exposición (lo cual si es como yo me imagino le disculpa en parte), trae una chula, titulada De mi tierra, que parece mentira sea obra de Aldez. Difícil era antes decir cuál es la mejor cabeza que ha pintado el joven artista (aunque si me lo preguntan a mí habría dicho que la que tiene del mismo Luis Alfonso en su casa); ahora ya se puede decir cuál es la peor: la de esta Exposición. ¡Qué poco gusto en el adorno de las flores! ¡Qué brazol!

En un día es un lindísimo paisaje del mismo autor. El sol poniente, al esconderse tras la elegante silueta de un bosque de pinos, está admirablemente interpretado.

Alamán (Emilio): Un magnífico Paisaje... para el Circolo de Bellas Artes, pues para el resto de los mortales es malo.

Algarra (Cosme): Entre las obras de este señor debo citar un paisaje al óleo, en el cual, dos bandidos, apostados en el fondo de un barranco, acechan, pettechados de trabucos, el paso por la carretera de dos guardias civiles.

Aluiza (Julio): Creo pueden llamarse malos del todo los dos paisajes de este pintor. En uno de ellos ha puesto, cerca del primer término, unas figuras diminutas, que no guardan ninguna relación con el resto del cuadro.

Alvarez (Primitivo): Entrada del puerto de Viareggio, aceptable.

Alvarez Dinout (César): Dos retratos en competencia, a ver cuál es peor. Ganan los dos.

Alvarez (Rafael): Tres paisajes, á los cuales se puede aplicar aquello de tres eran tres...

¿Qué habrán visto en ellos los organizadores de la Exposición?... ¡Habrá ciegos!...

Angoloti (José): Interview. En el escenario de un teatro y apoyados en bastidores, conferencia seriamente una turca, es decir, una figurante vestida de turca y un galán. Es un cuadro que posee, á más del atractivo del asunto, bien desarrollado, condiciones muy apreciables de dibujo y de color.

Amorós (Antonio): Las chismosas se titula un cuadro de costumbres valencianas, tan característico como todos los que pinta el señor Amorós.

Aparici (Antonio): Aves y flores. Desiguales en extremo son las obras del Sr. Aparici. Pinta rosas y claveles inimitables y, en cambio, los pensamientos, son cualquier cosa.

Aranjo (Joaquín): ¿Quién te pide la cuenta?... es el título puesto por el autor á un fison, en el cual está conando oiparmente un jirano con cara de bandolero que, provisto de navaja de media vara y trabuco, ipone miedo á la pobre mujer que, en un rincón de la tienda, no sabe como obligará al parroquiano á que abone el consumo que está haciendo. Cuadro que cae por completo dentro de la donosa especialidad del autor; avalora detalles de gran mérito y resulta una preciosidad.

ANTONIO CÁNOVAS.

Movimiento científico y literario

Desde que los Sres. Moret y Pulido, con plausible celo y no poco trabajo, demostraron con la inflexible lógica de los números la terrible mortalidad de Madrid, la cuestión preocupa fundamentalmente á las personas verdaderamente amantes de la higiene y salubridad públicas, y ha dado lugar á que los socios de la Española de Higiene consagrasen á ella preferente atención.

Anoche el Sr. Belmás dió una conferencia tan brillante como concienzuda en los salones de aquella sociedad, y á oírta acudió un público tan numeroso como escogido.

La síntesis de su delicada labor puede decirse que es la siguiente: «Mientras no se modifiquen radicalmente las redes de desagües, no se adelantará nada en cuestión de salubridad.»

Con tal motivo, describió el orador los fundamentos del sistema, que en materia de saneamientos de poblaciones puede decirse que es la última palabra, y sus detalles más importantes; explicó en qué consiste el sistema de tratamientos de las aguas fecales por medio de la irrigación de los campos, y ofreció un cuadro de conclusiones, que si se llegase á cumplir, cambiaría seguramente la faz de Madrid, convirtiéndola en una de las poblaciones más higiénicas del mundo.

Intil es decir la satisfacción con que fué escuchado el orador y los aplausos que le fueron prodigados.

Las conferencias acerca del Centenario de Colón adquieren cada día más interés y despiertan mayor entusiasmo.

A la que dió el Sr. Fernández Gonzales últimamente siguió aroche la del Sr. Rada Delgado, quien disertó, ante concurrencia distinguida y numerosa, sobre «El arte cerámico en América.»

Más de cien objetos traídos del Museo Arqueológico permitieron á los circunstantes seguir con todo aprovechamiento la explicación oral, amena y nutrida de observaciones y doctrina. Estos objetos procedían de generosos donativos de la condesa de Oñate y de un obispo de Trujillo (Perú).

De la exposición resulta que el arte cerámico, principalmente en el Perú y Méjico, presenta más que medianas semejanzas con el arte caldeo.

Es notable, bajo el punto de vista artístico, la clara división en dos grupos: la representación de ejemplares de la flora y la que responde á la fauna.

La conferencia resultó muy interesante, y no dejará de tener gran importancia en el Contón ateneista, en la que es de esperar se intercalarán láminas. El auditorio no escaseó los aplausos, muy merecidos.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

EXTERIOR

El Príncipe Luis Napoleón.

PARIS, 13 (8,10 mañana).

Encuétrase desde ayer en esta capital el Príncipe Luis Napoleón.

Creíase que las autoridades le obligarían á abandonar el territorio francés por estar el Príncipe comprendido en la ley de destierro; pero el Gobierno ha dispuesto que no molestes á aquél mientras no haga propaganda de sus ideas, mezclándose en las cuestiones políticas. —Peter.

Contra el duelo.

PARIS, 12 (11 noche).

El lance de honor pendiente entre Enrique Rochefort y M. Isaac, subprefecto que ha sido de Avesnes, no se ha podido verificar por haberlo impedido las autoridades de Holanda y de Bélgica, que persiguen sin descanso á los duelistas, para que éstos no realicen su intento. —Peter.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Tentativa de asesinato.

LONDRES, 12 (7,45 tarde).

(Via cable Bilbao).—Un despacho de Yokohama (Japón), fechado hoy, dice que el príncipe Nicolás, gran duque heredero de Rusia, joven de veintidós años, ha sido objeto de una tentativa de asesinato, encontrándose gravemente herido.

Un telegrama de San Petersburgo corrobora la noticia, añadiendo que dicho príncipe fué atacado por un fanático (se cree japonés), y que está herido en la cabeza.

Como es sabido, el gran duque viajaba por el Japón, después de visitar la India y la Indo China, donde había sido objeto de ovaciones.

Ochoque.

PORT SAID, 12.

Ha ocurrido un choque entre el vapor inglés Harrow, que se dirige de Singapore á Nueva York, y el transporte de tropas Tamar, que marchaba á Pitonmont. El primero sufrió averías muy considerables y el segundo de escasa importancia.

Vuelta.

BRUSELAS, 12.

En la mañana de hoy se ha señalado la vuelta al trabajo de numerosos obreros en la cuenca carbonífera de Lieja.

Dimisión.

EL CAIRO, 12.

Riaz Bajá ha presentado la dimisión de su cargo por motivos de salud.

El Sr. Riaz Bajá desempeñaba la presidencia del ministerio y las carteras del Interior y Hacienda.

Consejo.

LISBOA, 12.

Algunas corporaciones industriales se han dirigido al antiguo ministro de Hacienda, señor Mariano Carvalho, pidiéndole consejo sobre lo que deben hacer en la actual crisis económica.

Decobain.

LONDRES, 12.

(Via cable Bilbao).—Se asegura que el señor Decobain, diputado en el Parlamento inglés, contra el cual se dictó orden de prisión por ataques á las buenas costumbres, se encuentra en España. El 2 de Mayo llegó á Bilbao, procedente de San Sebastián, proponiéndose habitar en una casa del Desierto y habiéndose ofrecido á prestar servicios religiosos protestantes en la capital vascongada.

Confirmación.

PARIS, 12.

Un despacho privado de Berlín, que se refiere á un telegrama de Tokio fechado ayer, confirma que el Príncipe heredero de Rusia fué herido por un japonés, armado al efecto de una espada, cerca de Kioto. También añade el despacho que las heridas recibidas por el Príncipe no son mortales.

Aplazamiento.

PARIS, 12.

A petición de M. Fallières, la Cámara de diputados ha aplazado para dentro de un mes la interpelación de M. Chiche sobre la falta de las cominaciones legales al ocurrir los fusilamientos de Fourmies.

Continuando después la discusión sobre la reforma arancelaria, M. Melina prosiguió su discurso, examinando los resultados del régimen de 1860.

En Lisboa.

BADAJOS, 13.

Según informes de Lisboa, tal es el aturdimiento de que da señales estos días la censura telegráfica de Portugal, que hasta noticias tomadas del Diario oficial han sufrido considerable retraso ó no han sido expedidas.

Periódicos conservadores portugueses califican de todo punto inoportuna la publicación del dictamen sobre el Banco de Portugal.

Varios diarios portugueses suponen que el Banco de Portugal ha sido autorizado ya para emitir billetes de diez y cinco tostones (once reales).

La casa de la moneda de Lisboa está acopiando á toda prisa plata, que pondrá en circulación pasado mañana.

Son muy difíciles las transacciones particulares.

Los cambistas se niegan á cambiar los billetes del Banco, y como hay poca moneda divisionaria, las pequeñas operaciones de compra y venta son á veces imposibles.

Inspira mucho temor allí la noticia de que se va á declarar el curso forzoso del papel moneda, pero no se ha confirmado todavía.

Parece que algunos ministros se oponen ante la idea de que esta medida pudiese originar cuestiones de orden público.

Renovación.

VIENA, 13.

En los círculos diplomáticos sigue asegurándose que carecen por completo de fundamento las noticias publicadas por algunos periódicos, suponiendo que la renovación de la triple alianza había sido ya firmada.

En los mismos círculos se asegura que la renovación se hará cuando llegue el momento oportuno.

Huelgas.

PARIS, 13.

Los despachos de Fourmies dicen que continúa reinando allí completa tranquilidad, y que todos los obreros han reanudado sus trabajos.

En Ronbaix solamente 80 obreros continúan en huelga.

Todos los demás trabajan tranquilamente, sin que haya temores de que vuelvan á abandonar sus tareas.

Expulsión.

PARIS, 13.

El príncipe Luis Napoleón, llegado ayer á esta capital, guardando el más riguroso incógnito, se propone permanecer aquí una semana.

El Gobierno está resuelto á expulsarle del territorio francés tan pronto como el príncipe intente hacer alguna manifestación política.

Sintomas.

PARIS, 13.

En la cuenca carbonífera de Saint-Etienne observáuse ya algunos síntomas de la huelga acordada ayer por los maquinistas sindicos.

En varias minas se han paralizado los trabajos.

Preso.

NUOVA YORK, 13.

Despachos de San Francisco de California dicen que Ricardo Drumppinn, individuo del Congreso chileno, ha sido reducido á prisión por haber violado la neutralidad, embarcando armas y municiones en los buques Itata y Robert The Minnie.

Añade que después fué puesto en libertad, mediante una fianza de 15.000 pesos.

Discusión arancelaria.

PARIS, 13.

La Cámara de diputados continuó anoche discutiendo la reforma de los Aranceles de Aduanas.

El Sr. Melina examinó detenidamente los resultados del régimen de 1860, atribuyendo la mejoría que se notaba en la situación de la agricultura á la aplicación de los derechos establecidos en 1834.

Afirmó que la tarifa mínima será aceptada por las naciones extranjeras, porque es menos elevada.

Terminó declarando que el desacuerdo que existe entre la comisión y el gobierno es solamente respecto de los vinos, frutas, carnes y maderas, pero que confía que desaparecerá muy en breve.

Guerra y Marina

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las siguientes disposiciones:

Concediendo el empleo inmediato á los jefes y oficiales de artillería siguientes:

Tenientes coroneles: D. Felipe Mathé y Tejado, D. Enrique Hore y Agraz, D. Guillermo Cehea y Hartado, á coroneles.

Comandantes: D. Salvador Peña, D. Arturo Albada, D. Luciano Menéndez, á tenientes coroneles.

Capitanes: D. Godofredo Gallinas, D. Gonzalo Alonso, á comandantes.

Primeros tenientes: D. Luis Popana, D. Aurelio Capilla, D. Esteban Morales, D. Luis Aranz, á capitanes.

Destinando á la isla de Cuba al comisario de guerra de segunda clase D. Ratael Moreno Martínez.

Destinando de reemplazo á Barcelona al pri-

mer teniente del cuadro de reclutamiento de la zona de dicho nombre, D. Joaquín Mola.

Concediendo pasar á situación de supernumerario sin sueldo, al primer comandante del regimiento infantería núm. 5, D. José de la Torre.

Concediendo el empleo inmediato superior á los señores oficiales y sargentos que siguen:

Al segundo teniente de la comandancia de Valencia, D. Santiago Latente Simón.

Al ídem de la de Huelva, D. Manuel Sánchez Ruiz.

Al primer teniente de infantería, D. José Hidalgo Gutiérrez, ingreso en el cuerpo.

Al segundo teniente del distrito de Cuba, don Francisco Suárez Rubiños.

Al ídem de id., D. Matso Barguera y Tanlet.

Al ídem, id., D. Juan Torres Dabat.

Al ídem de la de Santander, D. Demetrio Rodríguez Castro.

Al sargento de la de Cáceres, D. Casildo Galán y Portela.

Al segundo teniente de infantería, D. Antonio Rivas Linares, ingreso en el cuerpo.

Al sargento de la de Badajoz, D. Pablo Cebrián y Mando.

Al sargento D. Antonio Alvarez López, distrito de Cuba.

Al ídem de la comandancia de Lérida, D. Julián Rata de Miguel.

Al ídem de la de Málaga, D. Ricardo Bonat Flor.

Al ídem de Cuba, D. José Ubago Martínez.

Al ídem de id., D. Trinidad Tolodi y Alcaráz.

Al ídem de la de Málaga, D. Fernando Rueda Labrador.

Ingreso en el cuerpo de infantería al segundo teniente D. Francisco Marquez Sánchez.

Al sargento de la comandancia de Madrid, D. Valentín Valbuena López.

Confirmando traslado de residencia de los individuos que siguen para la península:

Pedro Rodríguez Miranda, José García Santos, Fernando Gutiérrez López y Francisco Lamich Blanch.

Accediendo á lo que solicita el alférez alumno del arma de caballería solicitando se le acredite en el empleo de segundo teniente, cuando lo obtenga, la antigüedad que disfruta en el de alférez y puesto correspondiente en el escalafón.

Concediendo á don Pilar Alonso de Cejada, viuda del coronel de infantería D. Luis Navarro Mabilili la pensión anual de 1.725 pesetas.

Idem á don Amada Martínez de Velasco, viuda del teniente coronel retirado D. Agustín González Alvarez, la pensión anual de 1.350 pesetas.

Concediendo permiso á D. Joaquín Agulló y Guibert para construir una casa en la zona polémica de Gerona.

Concediendo veinte días de licencia por enfermo para Archena al alumno D. Miguel Heras Machartty.

Escenas marítimas

El terrible huracán que se desencadenó el sábado en toda la costa cantábrica—dice La Voz de Gupúzcoa, de San Sebastián—ha venido una vez más á sembrar el luto entre algunas familias de las que á diario se ven precisadas á luchar con las embravecidas olas del Cantábrico para ganar su sustento.

La lancha calera titulada San Juan Bautista, y perteneciente á la matrícula de Ondárroa, se hizo á la mar tripulada por cinco marinos y el patrón Pedro Aramayo, para dedicarse á la pesca del atún; cuando se encontraba á cuatro millas del castillo de San Antón de Guetaria y bogaba con rumbo al cabo Machichaco, una enorme ola la hizo zozobrar.

Puesta la lancha quilla al sol y después de grandes y supremos esfuerzos, tres de sus tripulantes lograron asirse á ella; los restantes, después de luchar heroicamente con el Océano, desaparecieron entre el oleaje, pereciendo ahogados.

La escena que allí se desarrolló fué desgarradora; sólo el pensarla horroriza.

Los bravos marinos que permanecían asidos á la quilla de la lancha, eran el patrón Pedro Aramayo, su hijo Domingo y Donato Egurola; este último pasó por uno de los trances más amargos de la vida; entre los naufragos que no lograron llegar hasta la embarcación y encontraron su tumba en el traídor Cantábrico, se hallaba el autor de sus días.

El hijo vió al padre nadar vigoroso y valientemente, lo vió luchar desesperadamente contra la muerte, le oyó lanzar gritos de socorro, y nada le fué posible hacer por él.

El Océano bramaba con furia como si temiera que se le escapase su presa; las olas, semejantes á enormes montañas, separaban cada vez más á los valientes marinos que ansiaban llegar hasta donde se encontraban sus compañeros.

De pronto, una ola sepultalos en el fondo de las aguas, y todo queda en silencio. Hasta el mar parece recobrar por un momento su tranquilidad y aparente calma, gozoso de haber agregado á la lista de sus víctimas los pescadores Inocencio Egurola, Martín Arriola y Juan Aramayo; éste era hijo del patrón, tenía once años y era la primera vez que salía á la mar para dedicarse á la pesca del atún.

Los tres marinos que deben su salvación á la lancha naufraga, permanecieron encima de la quilla en una situación en extremo angustiosa, y expuestos á ser arrebatados por las olas, hasta que un tripulante de la escampavía de Guetaria, que prestaba el servicio de vigía en la ataya de San Antón, los divisó y dió aviso á los pescadores de aquella villa.

Los valientes marinos guetarienses que habían entrado de arribada por temor al temporal, no titubearon un momento é hicieronse á la mar para salvar á los que más que compañeros eran hermanos.

A las cinco de la mañana tres trineiras alejábanse del puerto de Guetaria; cualquiera que hubiera visto remar á los tripulantes de aquellas pequeñas embarcaciones, habría creído que se trataba de una regata tal era la furia con que bogaban.

Cuando llegaron al punto donde se encontraban los naufragos, pudieron recogerlos todos extenuados de fatiga y conducirlos á Guetaria.

NOTICIAS

S. M. el Rey D. Francisco continúa en Aranjuez, mejorando en las quemaduras que padece.

Por impuesto de consumo se recaudaron ayer en esta capital 58.641,36 pesetas; 19.501,01 más que en igual día del año anterior.

Subasta.

La Intendencia general de la Real Casa y Patrimonio admite hasta el día 20 del corriente, á las tres de la tarde proposiciones, bajo pliego cerrado, para el aprovechamiento del corcho que produzca el Real monte del Pardo en sus cuarteles de Batuecas, Quesada y Goleso.

Las proposiciones se entregarán en la secretaría de la Intendencia, en donde se halla de manifiesto el pliego de condiciones.

Se ha encargado de la dirección y gerencia del periódico La Liga Agraria, órgano en la prensa de la sociedad de este nombre, D. Juan Francisco Gascón.

Ayer falleció en esta capital la excelentísima

señora doña Josefa Cossio, viuda de Ossorio y marquesa de Valladolid.

Se encuentra enferma la señora del diputado á Cortes D. Manuel Ibarra.

Hemos oído decir que los confinados del penal de Tarragona han elevado una respetuosa instancia á S. M. la Reina Regente, solicitando se digné concederles la gracia de indulto general con motivo del quinto aniversario del nacimiento de su augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII.

En algunos campos de Carabanchel Bajo está haciendo grandes estragos la langosta.

Se dice en Valencia que el maestro compositor D. Salvador Giner, autor de la ópera Sagunto y de las preciosas obras Es chopi hasta la mama y Una nit d'abaes, ejecutadas esta primavera en los conciertos del Príncipe Alfonso por la orquesta que dirigía el Sr. Goula, va á retirarse del mundo y á ingresar en un convento.

Telegramas detenidos.

Vigo.—Atlántica, sin señas.

Villarrobledo.—Petra Montero, Caballero de Gracia, 57, porteria.

Toledo.—Sagrario Sánchez, sin señas.

Manzanera.—Ramón González, Atocha, 23, segundo derecha.

Cuenca.—Juan José Jaramillo, Santa Brígida, segundo derecha.

Almería.—Leandro Fuentes, Hortaleza, 58.

Salas.—Alvaro Alvarez, Príncipe, 27.

Cartagena.—Juan Alajarín, Barquillo, 40 y 42, segundo.

Valencia.—Benito Segovia, Concepción Jerónima, 13.

Ciempozuelos.—Manuel Calle, San Miguel, 20.

Valencia.—Enrique Llausas, Serrano, 43.

Vitoria.—Antonio Sevilla, San Vicente, 3, tienda.

Zamora.—Mannuel Guito, paseo de la Habana, 12.

León.—Mannuel Alvarez, San Vicente Alta, 31, tercero.

Puebla de Sanabria.—Antonio Pérez, paseo de la Habana, 12.

Ayer no llovió en ninguna provincia de España.

En el matadero se sacrificaron ayer 1.186 reses. Su peso en kilogramos ascendió á la cantidad de 52.276.

Los alumnos de la Academia general militar de Toledo salieron ayer para el campamento de los Aljares, donde permanecerán hasta el 25 del corriente.

Desde este día hasta el 30 ó 31 ejecutarán los alumnos marchas y maniobras en terrenos variados, recorriendo una zona que probablemente terminará en Aranjuez, regresando desde allí á Toledo en tren especial.

Durante la noche del 9 al 10 cayó en la Granja una nevada bastante regular.

Al amanecer había una cuarta de nieve en el suelo.

El crucero Don Juan de Austria, que presta servicio en las Carolinas, le reemplazará en breve el Ulloa.

En la Caja del ministerio de Ultramar se halla abierto el pago de la mensualidad de Marzo último á las clases pasivas de las islas de Cuba y Puerto Rico, de una á cuatro de la tarde, todos los días laborables hasta el 27 del actual, habiéndose hecho los giros con el quebranto del 3,875 y 6,875 por 100 respectivamente.

Los presos del Pelayo y del Reina Regente han sido trasladados á las cárceles de Barcelona, donde se encuentran alojados en la sala de distinguidos de segunda clase.

Por haber ordenado el depósito de una joven soltera en casa de su novio, ha sido condenado por la sección tercera de lo criminal de Valencia el juez municipal de Masanasa á un mes y un día de arresto mayor.

El gobernador civil de Málaga ha ofrecido un premio al Centro Militar y de Retirados para el certamen que esta sociedad celebrará en Agosto próximo.

El premio consistirá en un objeto de arte, y se adjudicará á la mejor Memoria donde se propongan los medios de convertir á Málaga en la mejor estación de invierno de Europa.

Ha fallecido en Sevilla el Sr. D. Pedro Solís, marqués de Valencia, persona muy queridísima de la sociedad sevillana.

El Boletín Eclesiástico de esta diócesis publica una Real orden del ministerio de la Guerra relativa á matrimonios de las clases de tropa, que dice así:

«En vista de la consulta elevada á este ministerio por el inspector general de artillería é ingenieros acerca de si los sargentos y cabos pueden contraer matrimonio después de cumplir los plazos que se señalan en la Real orden de 23 de Octubre último, y en vista de lo establecido en el art. 332 del Código de justicia militar, la Reina Regente del reino, en nombre de su augusto hijo el Rey (Q. D. G.), ha tenido á bien resolver que la regla segunda de la Real orden circular de 23 de Octubre próximo pasado comprenda á los individuos de tropa, sea cual fuere la clase á que pertenezcan.»

Dos soldados del regimiento de la Constitución, que guarnecen á Tudela, se alojaron hace pocos días en Lerín y solicitaron de la patrona que les enviase un jergón al cuerpo de guardia.

Hízolo así la buena mujer, olvidando que el jergón tenía escondidos 20 duros; pero los militares, que los encontraron, se apresuraron á devolverlos á su dueña.

El jefe del batallón á que pertenecen los soldados les ha gratificado, haciendo además constar este rasgo de honradez en el orden del cuerpo.

Con gran solemnidad se ha verificado en Cádiz, en la factoría de Matagorda, la botadura del nuevo vapor de la Compañía Trasatlántica, Joaquín Piñalago.

Se ocupa del asunto objeto de la interpelación, manifestando que no puede ser buena una disposición que prescriba que los bienes religiosos puedan ser enajenados por las corporaciones, porque no pertenecen a ellas, sino a la Iglesia.

CONGRESO

SESION DEL DIA 13 DE MAYO DE 1891

Abierta la sesión a las tres bajo la presidencia del Sr. Pidal, y aprobada el acta de la anterior, el Sr. García Alix, lamentándose de que el director de La Correspondencia Militar de Granada haya sido sometido a la jurisdicción de guerra, por haber denunciado ciertos abusos cometidos en la capitania general de aquella capital, pregunta al señor ministro de la Gobernación que piensa acerca de ese asunto que atenta a la libertad de la prensa.

El Sr. Silvela reconoce la trascendencia del hecho, y manifiesta que es grave de resolver, porque realmente se trata de una competencia que procurará ser resuelta favorablemente por el ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. García Alix anuncia que explicará una interpelación, si el hecho no tiene solución satisfactoria.

El Sr. Sánchez de Toca, en un elocuente discurso, sincero al Gobierno de los cargos que se le han dirigido con motivo de supuestas ilegalidades cometidas en Carrión de los Condes, y asegura que la elección del Sr. Botella por aquel distrito fué perfectamente legal.

Interviene en el debate el Sr. Barrio y Mier, abundando en la mayor parte de las ideas emitidas por el Sr. Sánchez de Toca.

Se suspende la discusión. Contestación al Mensaje. El señor conde de las Almenas, contestando a las alusiones que ayer le dirigió el Sr. Romero Robledo, le pide que explique algunas de las frases que pronunció, agregando que está dispuesto a contestarlas en cualquier terreno.

El señor conde de las Almenas insiste en sus deseos de saber si esas palabras las pronunció el Sr. Romero Robledo con intención de mortificarle.

El señor presidente le hace observar que no hubo ofensa alguna, y que, de haberla, no la hubiese consentido.

El Sr. Romero Robledo da cumplidas satisfacciones al señor conde de las Almenas, y el señor presidente declara terminado el incidente.

El Sr. Sagasta empieza sentando su opinión de que es imposible tratar en un solo debate todas las cuestiones planteadas, y que es necesario uno para tratar de la crisis, otro para depurar la conducta observada por el Gobierno con la Junta central del Canso, otro para ocuparse en las reformas de Guerra, otro para las negociaciones y tratados comerciales pendientes, otro para la amnistía, etc., etc.

(En este momento ocupa el banco azul el señor presidente del Consejo de ministros.) Anuncia, en primer término, que se va a ocupar en el estudio de las circunstancias en que vino al poder el partido conservador, y en la conducta que viene observando el Gobierno, del cual dice que está muy gastado y que su fin será funesto. Habla de la crisis, y dice que no sabe ni le importa saber cuáles pudieran ser los consejos y las intervenciones del general Martínez Campos.

Se extiende en una larga disertación para decir cuáles eran las circunstancias en que el partido liberal recogió el poder, y afirma que esas circunstancias no podían ser más críticas; asegura que el partido liberal hizo cuanto pudo para salvar la Monarquía en aquellos solomnes momentos.

Establece un paralelo entre los trabajos y gestiones de los partidos liberal y conservador, y al paso que deprime los de éste, elogia lo hecho por aquél durante su permanencia en el poder. Se muestra muy ofendido por las censuras que se le han hecho, y dice que el partido liberal tuvo siempre mayoría en las Cámaras, siendo esta más numerosa a los cuatro años de mando que al principio.

Dice que solo los resabios de nuestra política han podido provocar una crisis tan inoportuna como la última.

Habla de que la opinión pública, factor tan importante en las crisis, se manifestó bien claramente contra el advenimiento del partido conservador.

Dice, hablando de las elecciones, que ningún Gobierno como éste ha utilizado los servicios de la Guardia civil, haciendo que el banerito cuerpo sirviese de escolta a los paniguados y amigos de los candidatos.

Dice que creyó siempre que el partido liberal debía continuar en el poder, porque el estado de la opinión y los trabajos parlamentarios pendientes no justificaban el cambio de situación. Las conquistas alcanzadas por el partido liberal—añade—exigían que éste continuara en el poder para desarrollarlas.

Manifiesta que cuando él creía que aún faltaba algo que hacer al partido liberal, como la ley de ferrocarriles secundarios, algunas otras para resolver el problema social y la de amnistía, como coronamiento del edificio que aún tenía seis meses por delante para verse terminado, surgió la crisis.

Niega que aconsejase a S. M. la vuelta del partido conservador, asegurando que conceptuaba perjudicial los Gobiernos intermedios; y como esto no era otra cosa que un puente para que por él pasara el partido conservador, aconsejó que si el partido conservador había de venir que viniese cuanto antes.

Afirma que el partido conservador no tiene política ninguna, inclinándose de uno ó de otro lado, según las circunstancias. Añade que si la política del partido liberal era tan mala que hizo preciso un cambio de situación, no comprende por qué se gobierna hoy con la política de aquél partido. Y si el partido conservador no es aquel antiguo partido con programa propio, sino uno que gobierna con el programa del partido liberal, tiene que disolverse por inútil.

Habla seguidamente de la conjunción, aludiendo a los señores duque de Tetuán, Beránger y Fabi, y a la vez que el combate y tiende a probar que mientras el partido conservador aspira a dividir la política en dos grandes grupos, abandonando sus antiguos ideales, el partido liberal reconoce a todo ciudadano que acata las instituciones con derecho perfecto a servir al país, desempeñando todo cargo público.

Hablado de la amnistía, para combatirla, asegura que el país ha estado más de dos meses pendiente de la voluntad de los emigrados.

El señor presidente niega la exactitud de lo que el Sr. Sagasta asegura, y con este motivo se entabla un animado diálogo entre el señor Cánovas y el orador.

Niega el Sr. Sagasta que los emigrados desde el extranjero puedan atentar a las instituciones. El Sr. Sagasta termina diciendo que era precisa una ley de amnistía amplia, una ley de perdón y olvido que abriera a los emigrados el suelo de la patria, que fuera un monumento de gloria para las instituciones y que es coronamiento de las conquistas alcanzadas en medio siglo de luchas.

A las seis, hora en que abandonamos la tribuna, empieza a hablar el señor marqués de Sardoal.

TEATROS

ALHAMBRA.—Entre otras obras nuevas de que dispone la empresa para la próxima temporada, figuran las tituladas Los Tortolitos, El 3 de Mayo, La boda del Manitas, Por la mirilla, La ven-

ta de mal abrigo, Tigerillas, Teatro Mecánico y El margusito. De modo que la temporada ofrece grandes atractivos, a la par que la compañía puede considerarse como una garantía en el género que cultiva.

ROMEA.—Ha obtenido éxito el juguete cómico lírico titulado El capitán Botolón.

RECOLETOS.—Las obras de reparación y decorado de este teatro tocan a su término. La nueva empresa abraza el propósito de dar grande variedad al espectáculo, y está ultimando ajustes con las señoras Arana, Aceves, Pino y Parra, y los Sres. Carreras y García Valero.

Todo hace presumir que el teatro de la calle de Olózaga volverá a verse favorecido como en sus buenos tiempos.

COMEDIA.—Ha salido con dirección a Zaragoza la compañía de este teatro. Actuará en la capital aragonesa lo que resta de este mes, pasando después a Barcelona, en donde hará una campaña de bastante más duración.

Hemos oído, con referencia al teatro de la calle del Príncipe, que por virtud de la nueva organización que la empresa proyecta para la temporada próxima, se separan de la compañía que en él han de actuar elementos tan valiosos como la señorita Guerra y los Sres. García Ortega (padre é hijo).

TOROS.—En lo que resta de este mes habrá en Madrid las siguientes corridas: Día 14: toros de Hernández, con Mazzantini, Valentín, Espartero y Guerra. Día 17: toros de Ibarra, con Mazzantini, Gallo y Valentín. Día 21: dos toros de Arrabal, rejoneados por los célebres portugueses, y seis de Veragua, por Mazzantini, Espartero y Guerra. Día 24: toros de Udaeta, por las mismas cuadrillas.

Día del Córpus, una novillada con toros de D. Anastasio Martín, por Lesaca y Bonarillo. Y día 31: corrida de abono, con toros andaluces, y Mazzantini, Guerra y otro espada.

El lunes dió en Valencia el eminente violinista Sarasate, con la valiosa cooperación de la notable pianista Mme. Marx y Otto Goldschmidt, un concierto en el Conservatorio de música a beneficio de esta escuela, recibiendo una grandísima ovación.

Procedente de Granada, después de una brillante campaña artística, llegó ayer a Valencia la compañía que dirige la aplaudida artista señora doña María Alvarez Tabau.

Hoy se verificará en el teatro Principal el debut de dicha compañía con la comedia del célebre autor Alejandro Dumas, Divorcímonos, obra en que la señora Tabau raya a gran altura.

NOTAS FINALES

El discurso pronunciado por el Sr. Sagasta, del que damos un extenso extracto en la sección correspondiente, ha revelado que el jefe del partido liberal conserva los bríos de siempre y que conoce a fondo la oratoria parlamentaria.

Por lo demás, en el fondo la oración del señor Sagasta no ha encerrado ningún cargo grave contra el Gobierno, si bien hemos creído entrever alguna velada censura al hablar de la crisis. El juicio unánime de cuantos han escuchado al jefe del fusionismo, ha sido el de que estaba bien de palabra.

El presidente del Consejo ha recibido noticias oficiales procedentes del Japón, según las que, el accidente acaecido a S. A. I. el gran duque heredero de Rusia, no tiene felizmente ninguna importancia.

En el buffet se han encontrado nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo y nuestro respetable y digno amigo el Sr. Romero Robledo.

do. De una parte la circunstancia de ser la primera vez que se veía en aquel departamento al presidente del Consejo de ministros, durante la actual legislatura, y de otra la atencionalidad con que ambos eminentes hombres políticos han mantenido la conversación, se ha considerado por los presentes como un síntoma de las relaciones entre el Sr. Cánovas y el Sr. Romero son algo más que relaciones de pura amistad y cortesía. Y por cierto que, si no fuera por el temor de pecar de indiscretos, diríamos que han coincidido en sus apreciaciones respecto al discurso del Sr. Sagasta.

En los círculos políticos escasa animación. Se comprende perfectamente, porque todo el interés de hoy está en el salón de sesiones del Congreso, en donde se ha anunciado que iba el señor Sagasta a hacer un discurso de ruda oposición al Gobierno. Como respecto a este asunto tratamos en otro lugar, excusamos repeticiones.

La crisis de Portugal, la noticia del atentado de que ha sido objeto el czarévitch y los comentarios respecto a las últimas elecciones, han sido pasto de las habillas, apreciaciones y comentarios. De las habillas ya nadie se ocupa, pudiendo decirse que han terminado en el extranjero y en España.

Esta tarde se ha reunido en una de las secciones del Congreso la comisión general de presupuestos para entender de los parciales de Gracia y Justicia y Guerra, que quedaron aprobados, incluyéndose en este último el anunciado aumento de sueldo a los señores coronelas.

También se ocupó la comisión en redactar el articulado del proyecto general, y a la hora en que nos retirábamos del Congreso seguía reunida con el objeto de formular el correspondiente dictamen y dejarlo hoy mismo sobre la Mesa para los consiguientes efectos reglamentarios.

Dignos son de encomio los esfuerzos de la comisión de presupuestos, a la que nadie regatea justísimos aplausos.

En la sesión del Senado ha continuado la interpelación del Sr. Merelo, en la que ha terciado el señor obispo de Oviedo.

El de Salamanca se vió en la necesidad de rectificar algunos conceptos del discurso del señor Merelo, y también ha terciado en el debate el Sr. Motero Ríos, en defensa del Gabinete del año 72, que en opinión de este señor senador, había sido duramente atacado por el padre Cámara.

Mañana probablemente hablará el cardenal Monescillo.

ULTIMOS TELEGRAMAS

VALLADOLID, 13 (1,30 tarde). Del tren expreso que llegó anoche, se cayó entre los kilómetros 49 y 50 el fogonero Laureano Tejero.

De resulta de las lesiones recibidas ha fallecido.—M.

ALMERIA, 13 (2,15 tarde). Esta madrugada se ha suicidado el rico propietario de esta capital, D. Fernando Kumella.—F.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Atentado.

SAN PETERSBURGO, 13. El gobierno imperial ha publicado una comunicación oficial, dando en ella cuenta del atentado cometido en Tokio contra el gran duque Nicolás, príncipe heredero de Rusia.

En dicho documento se dice que el príncipe fué herido de un sable que le dirigió un agente de policía subalterno.

El criminal trató de repetir el golpe, pero fué desarmado de un bastonazo que le dió el príncipe Jorge de Grecia, que acompañaba al gran duque.

Las heridas de éste, afortunadamente, no son de gravedad. El príncipe heredero ha teleografiado a la fa-

milia imperial tranquilizándola sobre el alcance de la agresión.

Añade que se propone continuar su viaje sin modificar el itinerario. Cesan los temores. BRUSELAS, 13.

El Gobierno desmiente categóricamente los rumores circulados de que trata de convocar las terceras reservas.

Entiende que las medidas militares adoptadas son suficientes para asegurar el orden. Las noticias referentes a la situación obrera continúan inspirando menos recelos.

Contra lo que se había asegurado, varias compañías carboníferas de Lieja poseen grandes reservas en los almacenes para hacer frente a la huelga.

En los distritos del Centro y de Mons la situación tampoco ha variado, creyéndose que pronto se reanudarán los trabajos.

De Carnieres telegrafían haber sido descubierto por la policía un depósito de dinamita en una cueva.

Temperatura.

En de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 12 sobre 0. A las doce, 24° id. id. A las cinco de la tarde, 22.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 13, Del 15. Rows include Duda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, a 90 días fecha.

Bolsín.

Madrid, contado, 75.10.—Fin de mes, 74.85.—Próximo, 00.00.—Exterior, 75.80.—Amortizable, 88.25.—Cubas, 103.00.—Banco, 000.00.—Tabacos, 00.00.—Barcelona, interior, 00.40.—Exterior, 00.00.—París, 10.15.

Cultos.

Santos de mañana jueves.—San Bonifacio, marít.

La Misa y oficio divino son de la Octava de la Ascensión, con rito doble y color blanco. San Andrés (Cuarenta Horas).—A las siete, misa de manifestó; a las diez, misa cantada, y por la tarde, a las cinco, solemnes Vísperas de San Isidro.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destino en San Martín ó de los Arquitectos en San Sebastián.

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que robó. PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—T. 1.º—Aida.

APOLO.—8 1/2.—El Sr. Luis el tambón ó despacho de huevos frescos.—La caza del oso.—E mesón del sevillano.—El Sr. Luis el tambón, ó despacho de huevos frescos.

NOVEDADES.—8 1/2.—Su majestad el dero.—El Alcalde interino.—Pintar como querer.—Sa majestad el duro.

CIRCO DE PARIS.—8 1/2.—Variada función de ejercicios eucestros, gimnásticos y acrobáticos. ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34 TELEFONO 876

de respeto y admiración que hacía honor a su ignorancia.

—Atiende bien a lo que voy a decirte, y mira, le dijo el arquitecto.

—¿Dónde? preguntó Santerre.

—En este plano. Escucha: a trece pies de la pared hay una losa movable que he marcado con la letra A. ¿La ves?

—Sí, ¡veo una A! ¿Crees tú que no se leer?

—Bajo esta losa hay una escalera, continuó el arquitecto; la ves marcada con la letra B?

—Sí, veo la B; pero no la escalera.

Y el general se echó a reír.

—Una vez levantada la losa, y estando en el último escalón, contad cincuenta pasos de á tres pies, y os hallaréis debajo de la alcaidía, que es donde desemboca el subterráneo, pasando por debajo del calabozo de la reina.

—De la viuda Capeto queráis decir, replicó Santerre frunciendo el ceño.

—Sí, de la viuda Capeto.

—Es que habíais dicho de la reina.

—Es una costumbre antigua.

—¿Y dices que se encontrará debajo de la alcaidía? preguntó Richard.

—No solo te digo que está debajo, sino hasta el lugar a que corresponde: es debajo de la chimenea.

—Tiene razón, dijo Graco, siempre que he dejado caer en aquel sitio algún leño ha sonado a hueco la piedra.

—Pues si encontramos lo que dices, no podré menos de confesar que la geometría es una cosa excelente.

—Pues ya puedes ir confesándolo, porque te voy a llevar al sitio señalado con la letra A.

El ciudadano Teodoro apretaba los puños de rabia al oír aquellas palabras.

—Cuando lo vea lo creeré, dijo Santerre; yo soy como Santo Tomás.

—¡Hola! has dicho Santo Tomás.

—Sí, por hábito, como tú has dicho reina; pero no se me acusará de conspirar en favor de Santo Tomás.

—Ni a mí en favor de la reina.

El arquitecto cogió su regla, y después de haber medido las losas desde la pared, se paró en una dando en ella una patada.

Cabalmente era la misma losa que había

golpeado el ciudadano Teodoro en sus ademanes de cólera.

—Aquí es, ciudadano, dijo el arquitecto.

—¿Lo crees así, ciudadano Giraud?

—Estoy seguro, y vuestro informe, unido a mi relación, probará a la Convención que no me engañaba. Si, ciudadano general, continuó el arquitecto con énfasis; esta losa es la boca de un subterráneo que, pasando por debajo del calabozo de la viuda Capeto, desemboca en la alcaidía. Levantemos la losa, bajad conmigo al subterráneo, y os probaré que dos hombres y hasta uno solo, podría robar la presa esta noche sin que nadie se apercebiera de ello.

Un murmullo de terror y admiración, arrancado por las palabras del arquitecto, recorrió todo el grupo y vino a morir en el oído de Teodoro, que parecía convertido en una estatua.

—Este es el peligro que corrimos, prosiguió Giraud. Pues bien, ahora con una reja que ponga en el conducto del subterráneo que le corte por su mitad antes de llegar al calabozo de la viuda Capeto, habré salvado la patria.

—Ciudadano Giraud, dijo Santerre, has tenido una idea sublime.

—Confundate el infierno, dijo para sí el patriota con un furor concentrado y rechinando los dientes.

—Ahora levanta la losa, dijo Giraud a Graco, quien, además de su linterna, llevaba una barra de hierro.

—Púsose a la obra el ciudadano Graco, y en un momento levantó la losa.

Entonces apareció un obscuro subterráneo con una escalera que se perdía en sus profundidades, saliendo de él una bocanada de aire húmedo y espeso como un vapor.

—Otra tentativa abortada! murmuró el ciudadano Teodoro. ¡El cielo no quiere permitir que se escape! ¡No parece sino que es esta una causa maldita!

XXXVII

EL CIUDADANO GRACO

Los tres hombres permanecieron un momento inmóviles a la boca del subterráneo, al que asomó el carcelero su linterna, pero sin alumbra sus profundidades.

El patriota dejó caer sus brazos con aire abatido.

—No importa, un buen deseo vale tanto como una buena acción. Veamos, Simón, concluye, porque me esperan en la escribanía, y ha llegado la hora de las carretas.

—No hay nada nuevo, el niño sigue bien.

El patriota volvió la espalda, como aparentando que no quería ser indiscreto; pero en realidad para escuchar sin inspirar sospechas.

—Me marchó, dijo puesto que os incomodo.

—Adios, dijo Simón.

—Buenos días, añadió Fouquier.

—Di a tu amigo, prosiguió Simón, que te has engañado.

—Pues le voy a esperar.

Y separándose un poco Teodoro, se apoyó en su garrote.

—¿Con qué el niño sigue bien? dijo Fouquier ¿pero y la parte moral?

—Hago de él lo que quiero.

—¿Y habla?

—Cuando se me antoja.

—¿Crees que ya podría ser testigo en el proceso de Antonieta?

—No solo lo creo, sino que estoy seguro de ello.

Teodoro se apoyó en el pilar con los ojos fijos en la puerta; pero aquella mirada era vaga, y sus orejas salían fuera del gorro, como si no quisiese perder una palabra de la conversación.

—Reflexionalo bien, dijo Fouquier, no vayas hacer que la Convención dé un paso en vago; ¿estás seguro de que hablará Capeto?

—Dirá todo lo que yo quiera que diga.

—¿Le has dicho lo que le íbamos a preguntar?

—Sí, por cierto.

—Pues importa mucho, ciudadano Simón, que cumplas lo que prometes. La declaración del hijo será mortal para su madre.

—Ya contaba yo con eso.

—No se habrá visto cosa parecida desde las confidencias que tenía Nerón con Narciso, murmuró Fouquier con voz sombría; reflexionalo bien, Simón.

—No parece sino que me tomas por un bruto, pues me repites siempre la misma cosa. Es-

cuchía esta comparación: ¿se pone flexible un cuero cuando se mete en el agua?

—No sé, replicó Fouquier.

—Pues yo sé que se pone flexible. Ahora bien; el niño Capeto es tan suave y tan flexible en mi manos, como el cuero más blando. Para eso me valgo de cierto método que no me ha, salido mal hasta ahora.

—¿Y es esto todo lo que queráis decirme?

—Todo. ¡Ah! se me olvidaba; tengo que hacer una denuncia.

—¿Siempre lo mismo! ¿Quieres hacerme bajar hasta matarme?

—Es preciso servir a la patria.

Simón presentó un papel tan negro como uno de los cueros de que acababa de hablar: tomóle Fouquier, y después de haberle leído, dijo:

—¿Otra vez el ciudadano Lorin? Es preciso que aborrezcas mucho a ese hombre.

—No; es que le encuentro siempre en hostilidad abierta con la ley. Nada menos que anoche ha dicho a una mujer que estaba asomada a una ventana, «adios señora.» También espero darte mañana algunas noticias sobre otro sospechoso, sobre aquel Mauricio Lindey que era municipal en el Temple cuando el clayel encarnado.

—Vamos, acaba, dijo Fouquier sonriendo a Simón; le dió la mano y le volvió la espalda con una precipitación poco favorable para el zapatero.

—¿Por qué diablos quieres que acabe? A otros se les ha guillotinado con menos motivo.

—Ten paciencia; no se puede hacer todo a un tiempo.

Y entró en la portería de la cárcel. Simón buscó con la vista al ciudadano Teodoro para consolarase con él, pero no le encontró en la sala.

No bien salía por la puerta del Oeste, cuando volvió a presentarse Teodoro en la esquina de un esojón de memorialistas acompañado de su dueño.

—¿A qué hora se cierran las puertas? preguntó Teodoro a aquel hombre.

—A las cinco.

—¿Y qué se hace después?

—Nada; la sala queda vacía hasta la mañana siguiente.

—¿No entran rondas ni vistas?

SABIDO ES DE TODO EL MUNDO QUE Las Aguas de Carabaña

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas, etc., etc.

QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

Depósito general:
87, ATOCHA, 87, TELEFONO 947

Pidanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

Propietario:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA

FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO
PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL
EIBAR (España)

Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado.
Medallas de oro en varias exposiciones.
Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.
Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los misms fabricantes.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Tudescos 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se le confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas á quien las pida.



Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan, dirigiéndose en Madrid, á las

ORIGINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO, PRAE. IZQUIERDA
Teléfono núm. 805

CAMAS INGLESAS
ESTILO ORIENTAL
COLCHONES DE MUELLES
De las principales casas del país y del extranjero.
49, Fuencarral, 49

JABON B. BAIN
ANTISEPTICO AL NAPOLO
Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparacion es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empujadas», etc.
Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 París.

EQUITACION
DRESSAGE ET ENTRENEMEN
El señor J. Palumbo de la escuela de equitación francesa, y que tiene conocimientos especiales hipológicos, da lecciones particulares de equitación y se encarga de la educación de caballos y potros, y de et entreno de los caballos de carreras.
Mendez Alvaro, núm 2. 3.º C.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA
CARLOS PRAST, ARENAL 8
Comestibles, vinos, licoras, chocolates, tés, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

SIN ENGAÑO
Nada compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

Calle de Preciados, 3. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 3.
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60 y 70 pesetas.
Sacos ruros y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.
Capes, de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 109, 112,50 y 125 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.
Línea de Filipinas.—Extensión á He-Ile y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Pó.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dácar y Monrovia.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Lache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA
DOMICILIADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Tedo padre previsior, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), con que ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfaciendo puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid Alcalá, 68, principal.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos.
1, Molino de Viento, 1

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

PASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 28.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 6

FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 3.º, Madrid. Taller de engomar papel.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas. Santa Bárbara, 4, tienda.

CORRESPONDENCIA PARTIO U. L. A. R.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea. Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

—No, señor; nuestros cajones, quedan cerrados con llave.

—La palabra, señor, hizo fruncir el ceño á Teodoro, quien miró con desconfianza en torno suyo.

—¿Están ahí la barra y las pistolas?

—Sí, bajo la estera.

—Pues vuélvete á casa. A propósito, enseñame la cámara de este tribunal, cuya ventana no tiene reja y da á un patio cerca de la plaza Delina.

—A la izquierda, entre los pilares y debajo del farol.

—Bien, vete, y ten los caballos en el sitio designado.

—Buena suerte, señor, contad siempre conmigo.

—Ahora que nadie nos ve es el momento oportuno. Abre tu cajón.

—Ya está; rogaré á Dios por vos.

—No es por mí por quién debes rogar.

—Y después de dirigir una mirada elocuente al ciudadano Teodoro, se deslizó con tanta destreza por debajo de la pequeña cornisa del cajón que desapareció como si hubiese sido la misma sombra del escribiente que cerraba la puerta. Guardóse éste la llave, tomó los papeles bajo el brazo, y salió del salón con los pocos empleados que se hallan á las cinco como una retaguardia de abejas rezagadas.

XXXVI
EL CIUDADANO TEODORO

La noche había envuelto con su negro manto la inmensa sala donde con tanta frecuencia resonaban las palabras de los abogados quarrellantes. De trecho en trecho, en medio de la obscuridad, una columna blanca, derecha é innóvil, parecía velar en medio de la sala como un fantasma protector de aquel lugar sagrado.

El único ruido que se escuchaba en aquella obscuridad era el que formaban los ratones al roer los papeles encerrados en los cajones de los curiales. Oíase también de vez en cuando el ruido de un coche que penetraba en aquel santuario de Temis, como diría un académico, y vagos chirridos de llaves que parecían salir de

bajo de tierra; pero todo este rumor era lejano, y nada hace resaltar más el silencio como un ruido distante, del mismo modo que nada hace resaltar más la obscuridad como la aparición de una luz lejana.

De seguro habría sentido un vértigo de terror cualquiera que hubiese osado entrar en aquella hora en la vasta sala del palacio, cuyas paredes exteriores estaban aún teñidas con la sangre de las víctimas de Septiembre, por cuyas escaleras habían bajado aquel mismo día veintidós condenados á muerte, y cuyas baldosas estaban solamente separadas por unos cuantos pies de espesor de los calabozos de la Conserjería, poblados de esqueletos blancos.

Sin embargo, en medio de aquella noche horrorosa, en medio de aquel silencio casi solemne, se oyó un débil chirrido; abrióse la puerta de uno de los cajones de los curiales, y salió de él con precaución una sombra más negra que la noche.

Entonces aquel rabioso patriota á quien en voz baja llamaban señor y en voz alta Teodoro, tocó ligeramente con el pie las sonoras baldosas. En la mano derecha llevaba una pesada barra de hierro, y con la izquierda sostenía en una cintura una pistola de dos cañones.

—He contado doce baldosas desde el estajón, dijo para sí; este es el fin de la primera. Y mientras así calculaba, sondeaba con la punta del pie la hendidura que generalmente hay entre piedra y piedra, y que el tiempo se encarga de hacer poco á poco más visible y profunda.

—¡Dios mío! prosiguió, ¿habré tomado bien mis medidas? ¿Será bastante fuerte? ¿Tendrá ella suficiente valor? ¡Oh! sí, conozco su grandeza de alma. ¡Ah! cuando la coja de la mano y la diga: «señora, ya estás en salvo!»

Y se detuvo en su monólogo como abrumado bajo el peso de semejante esperanza.

—¡Oh! replicó, ¡proyecto temerario, insensato! dirán los demás que se contentarán con ir á rondar, vestidos de lacayos, las inmediaciones de la Conserjería; porque no tienen los motivos que para yo arrostrar de frente la empresa; porque no solo quiero salvar á la reina, sino más principalmente á la mujer. En, manos á la obra, y recapitulemos. Levantar la losa no supone nada; dejarla abierta, ya es otra cosa: ahí está el peligro, porque puede venir una ronda,

y entonces... Pero por aquí no vienen nunca rondas. No hay que sospechar, porque yo no tengo cómplices; además, necesito poco tiempo para llevar á cabo mi operación; en tres minutos estoy bajo su habitación; en otros cinco levanto la piedra que sirve de fogón á su chimenea; ella me oirá trabajar; pero tiene valor y no se asustará, sino que conocerá que se aproxima su libertador. ¡La guardan dos hombres!... Pues bien, no son más que dos hombres: un tiro doble de esta pistola, ó dos golpes con esta barra... ¡Pobres gentes! Pero otros han muerto menos culpables que ellos. Adelante.

Y el ciudadano Teodoro apoyó resueltamente su barra en la juntura de las losas.

En aquel momento brilló una luz, y cierto ruido, repetido por el eco de la bóveda, hizo volver la cabeza al conspirador, que de un solo brinco fué á ocultarse detrás del cajón. Pronto las voces, debilitadas por la distancia y por la emoción que todos los hombres sienten durante la noche en un edificio vasto y solitario, llegaron clara y distintamente á los oídos de Teodoro. Agachóse, y por una abertura del cajón vió primeramente á un hombre vestido de militar, cuyo desmesurado sable resonaba en las baldosas, después á un hombre con una regla en la mano y un rollo de papel debajo de su brazo; detrás otro con un vestido tosco y una gorra de piel, y por último, otro con zuecos y carmañola.

Abrióse la reja de los Merceros y entraron los cuatro hombres.

—¡Una ronda! murmuró Teodoro; bendito sea Dios, porque diez minutos después estaba perdido.

En seguida trató de reconocer á las personas que habían entrado, y efectivamente conoció á tres. El que iba á la cabeza era Santerre, el del gorro de piel el conserje Richard, y el de la carmañola probablemente un carcelero; pero no pudo conocer al que llevaba la regla, y los papeles, ni menos darse cuenta de lo que pudieran venir á hacer todos estos hombres á la sala de los Pasos Perdidos.

El ciudadano Teodoro se apoyó en una rodilla, teniendo en una mano la pistola montada, y arreglándose con la otra sus cabellos, que con el movimiento precipitado que acababa de hacer se le habían desordenado.

Hasta entonces habían guardado silencio los cuatro visitantes nocturnos; pero al llegar á diez pasos del cajón habló Santerre, y su voz llegó distintamente al ciudadano Teodoro.

—Vamos, dijo, ya estamos en la sala de los Pasos Perdidos. Ahora eres tú quien debes guiarnos, ciudadano arquitecto, y cuidado con que tu revelación sea una mentira, porque la revolución ha sabido hacer justicia hasta ahora como se merecen á todas esas paparruchas, y nosotros no creemos más en los subterráneos que en los duendes.

¿Qué dices á esto, ciudadano Richard? añadió Santerre dirigiéndose al del gorro de pieles.

—Yo no he dicho que no haya subterráneo en la Conserjería; lo que he dicho es que no tengo noticia de él, ni el ciudadano Graco, que es carcelero hace diez años, y que por consiguiente conoce tan bien la Conserjería como su bolsillo; pero ya que está aquí el ciudadano Giraud, que es arquitecto de la ciudad, él dará mejor razón que nosotros, puesto que este es su oficio.

Teodoro se estremeció al oír tales palabras.

—Felizmente, dijo para sí, es grande la sala, y han de tardar en registrarla lo menos dos días.

Pero el arquitecto abrió el rollo de papeles que tenía debajo del brazo, puso de rodillas, calóse los anteojos, y á la trémula luz de la linterna que llevaba Graco se puso á examinar el plano que llevaba trazado.

—Mucho me temo, dijo Santerre, que haya soñado el ciudadano Giraud.

—Ahora lo verá, ciudadano general; presta atención.

—Ya la prestamos.

—Bien, respondió el arquitecto.

Calculando después, añadió:

—Doce y cuatro son dieciséis, y ocho veinticuatro, que divididos por seis dan cuatro: ahora me resta una mitad... esto es, he encontrado el lugar en que está el subterráneo, y si me equivoco en un pie, os autorizo para que me llaméis ignorante y todo lo que queráis.

El arquitecto pronunció estas palabras con tal seguridad, que heló de temor al ciudadano Teodoro.

Santerre miraba el plano con una especie